



Comisión que encabeza Alito en San Lázaro por fin sesiona gracias a presencia de Morena

ROBERTO GARDUÑO, ENRIQUE MÉNDEZ Y GEORGINA SALDIERNA

Mientras en la sede nacional del PRI, el presidente de este partido, Alejandro Moreno Cárdenas, expuso que impulsar la alianza Va por México, con el PAN y el PRD, es "pensar en el país" y en los gobiernos de coalición, en San Lázaro, Morena levantó el castigo al priísta, pues tras faltar varias semanas, ayer sus diputados llegaron e hicieron *quorum* en la Comisión de Gobernación que preside el dirigente del *tricolor*, la cual no había sesionado por la ausencia de los morenistas y sus aliados.

Por la tarde, en conferencia en la sede de este partido, Moreno Cárdenas remarcó que panistas, perredistas y priístas conforman una fuerza que ha sido "exitosa, potente y competitiva", y por ello el gobierno federal quiere romperla.

Anunció, como muestra de unidad y compromiso del Revolucionario Institucional, la organización de los Diálogos por México, los días 17 y 18 de octubre, con la participación de sus liderazgos, y con miras a fortalecer y mejorar su proyecto, con el propósito de llegar fortalecidos a los próximos procesos electorales.

El campechano aclaró que se ha comenzado a invitar a Beatriz Paredes, Ildelfonso Guajardo, José Ángel Gurría, Miguel Ángel Riquelme, Alejandro Murat, Alfredo del Mazo, Enrique de la Madrid y Omar Fayad, entre otros cuadros importantes del priísmo nacional.

Refrendó que el PRI es aliancista y en la coyuntura la coalición Va por México "no puede ser una camisa de fuerza. Tenemos que construir acuerdos y consensos, y es natural que no coincidamos en el 100 por ciento". Aclaró que a la fecha la relación con sus aliados "no quiere decir que esté fragmentada".

Por separado, en la Cámara de Diputados, luego de que el PRI presentó una iniciativa para ampliar de 2024 a 2028 la intervención del Ejército en tareas de seguridad pública, el bloque mayoritario se olvidó de que ya no le tenía confianza a Moreno Cárdenas por las acusaciones de corrupción que pesan en su contra (argumento que planteó para pedir su destitución de la presidencia de la comisión), y asistió a la sesión de este martes.

Cuando se le preguntó si ya lo habían perdonado, el dirigente del PRI respondió: "No, no. A mí nadie me perdona... allá arriba está el único al que le rendimos cuentas, así que aquí seguiremos trabajando, aquí se hacen acuerdos, aquí se hacen consensos, se construye por México".

En tanto, ayer se instaló en San Lázaro la Sección Instructora que analizará la solicitud de juicio de desafuero en contra del priísta. El presidente de esta última instancia, Jaime Humberto Pérez Bernabe, se comprometió a actuar con prudencia y aplicar los principios del derecho, como la presunción de inocencia, certeza, seguridad, legalidad jurídica, exhaustividad y el debido proceso.